



VISIÓN BÍBLICA DE JUAN WESLEY Y SU CONTRIBUCIÓN A LA MISIÓN DE LA IGLESIA

**Mark W. Wethington, Ph.D.
Presidente, Wesley Heritage Foundation**

**08 de septiembre 2014
Lima, PERÚ**

Juan y su hermano Carlos fueron sacerdotes en la Iglesia de Inglaterra del siglo XVIII. Juan nació en 1703 y murió en 1791; Charles nació en 1707 y murió en 1788. Samuel, padre de Juan y Carlos; y su hermano mayor, también llamado Samuel, fueron sacerdotes en la Iglesia de Inglaterra. Juan y Carlos tuvieron la influencia del ministerio de su padre para convertirse en sacerdotes. Sin embargo, su madre, Susana; es sin duda, quien tuvo la mayor influencia en la educación religiosa de sus hijos. Susana fue la primera persona en el hogar que les dio la instrucción religiosa y quien percibió que sus hijos Juan y Carlos tenían dones especiales dados por Dios. De hecho sus vidas tendrían un impacto importante no solo en la Iglesia de Inglaterra, sino ¡sobre todo el mundo!

Mientras estaban en la universidad de Londres, Juan y Carlos pasaron a formar parte de una pequeña fraternidad de estudiantes que llegó a ser conocido como el "Club Santo". Este club centró su atención en las maneras en que los miembros se apoyarían mutuamente en el desarrollo de hábitos santos de la vida cristiana. Estos hábitos incluyeron el estudio de la Biblia, estudio regular en la preparación de sus cursos escolares, la oración comunitaria, devociones privadas, la adoración, la frugalidad en sus finanzas, y el servicio de caridad en la comunidad. La observación sistemática a estos hábitos diarios formaron un "método", a través del cual, los miembros del Club eran capaces de crecer de manera más consistente en su fe y práctica cristianas con el objetivo de ser más santos como cristianos, tanto interior como exteriormente. El método era muy efectivo y también llamó la atención de sus colegas y profesores de la universidad que comenzaron a referirse a ellos, sobre todo en broma, como "metodistas".

Después de que Juan y Carlos concluyeron sus estudios universitarios y fueron ordenados sacerdotes en la Iglesia de Inglaterra, sus conversiones personales y el crecimiento en la fe los llevó a ser una presencia muy influyente dentro de la reforma de la iglesia. Sus desafíos a la iglesia no eran principalmente de naturaleza doctrinal (aunque cambiaron algunos de los énfasis doctrinales en su orden de importancia); sin embargo, su influencia en la reforma tuvo más que ver con examinar las maneras en las cuales la iglesia no estaba siendo fiel a la vida y enseñanzas de Jesús. Juan y Carlos pusieron igual énfasis en la santidad personal (o individual. Lo que ellos llaman "hacia adentro"/interior) y la santidad social (lo que ellos llaman "hacia afuera"/exterior); y sintieron que la Iglesia de Inglaterra estaba fallando en ambos. Especialmente, criticaron el liderazgo de la iglesia por la manera en que esta no estaba prestando atención a las necesidades de la población más pobre de Inglaterra. Juan y Carlos denunciaron valientemente a la iglesia, en general pues no estaba siendo voz y defensora de las personas "ignoradas" u "oprimidas". Por lo tanto, en el curso de su ministerio se establecieron escuelas y clínicas médicas para los pobres, criticaron y se pronunciaron en contra de las políticas económicas y políticas nacionales que perjudicaban a los pobres, y trabajaron para la reforma penitenciaria. Juan, en particular, atravesada Inglaterra a caballo para predicar en los campos abiertos, las entradas a las minas y en mercados; en los lugares donde se encontraban las personas de la clase trabajadora más

pobre. La toma del Evangelio por parte de John, fuera de la iglesia y al "aire libre" era algo mal visto por los líderes de la Iglesia de Inglaterra (que argumentaron que la predicación debería hacerse solo detrás de un púlpito, dentro del templo).

Si bien algunos se opusieron al movimiento de reforma de Wesley, muchos otros (en especial aquellos que durante tanto tiempo se habían sentido excluidos por la iglesia) se convirtieron en firmes defensores de los Wesley. Su movimiento de reforma creció rápidamente en número y en fuerza, y con el tiempo tuvo un impacto muy fuerte influyendo en Inglaterra, de manera positiva. Para Juan y Carlos Wesley su movimiento de reforma dentro de la Iglesia de Inglaterra abrazó el corazón de lo que ellos entienden como la misión de la iglesia, es decir, "para difundir la santidad bíblica por toda la tierra."

[Ahora me voy a centrar principalmente en Juan más que en su hermano, Carlos - en parte debido a que nuestro tiempo esta noche es limitado].

Sería muy cierto decir que, si bien hubo muchas influencias que marcaron su vida, su pensamiento y su ministerio, no hubo mayor influencia sobre Juan Wesley que la Biblia. Él entendió la Biblia como la revelación principal de Dios para el mundo. Su madre, Susana, se había asegurado de que todos sus hijos escucharan las Escrituras todos los días durante toda su infancia, y ella fue la principal intérprete de las Escrituras para ellos. Susana ayudó a Juan y a sus hermanos a conocer la importancia central de la Palabra de Dios en la vida diaria. Dicha exposición temprana y consistente en las Escrituras hizo que la palabra de Dios quede profundamente arraigada en el corazón, la mente y la vida de Wesley. Más tarde él haría la afirmación de que él era un *homo unius libri* (un hombre de un solo libro); obviamente que ese libro es la Biblia.

Al ser un "hombre de un solo libro" Wesley no quiso decir que uno debe aprender **solo** de la Biblia. Wesley estaba muy abierto a aprender de una variedad de fuentes tanto religiosas como seculares; él tenía un apetito insaciable por la lectura de cualquier cosa que pudiera tener en sus manos.

Sin duda, una parte central del ser de Juan formado como un "hombre de un solo libro" (la Biblia) fue la fuerte influencia de la tradición de la Reforma en la Iglesia de Inglaterra. Por la Reforma me estoy refiriendo al movimiento que fue principalmente dirigido por Martin Lutero en el siglo XVI en Alemania, pero que también se extendió a otros países europeos. Este movimiento de reforma del siglo XVI es lo que llevó a la formación de la Iglesia protestante como un corpus cristiano distinto de la Iglesia Católica Romana. La Iglesia de Inglaterra fue "hija" de esta Reforma del siglo XVI, y la teología que surgió de esta fue central en la doctrina de la Iglesia de Inglaterra.

Una afirmación fundamental de la Reforma, que Juan Wesley heredó, fue la que se conoce tradicionalmente como **sola Scriptura** (la sola escritura). Esta afirmación doctrinal fue entendida en el sentido de que "la Biblia contiene todo el conocimiento necesario para la salvación y la santidad"; u otra forma de decirlo: que "la sola Escritura tiene autoridad para la fe y práctica del cristiano."

Juan Wesley utilizó con frecuencia esta expresión de "la fe y la práctica". En general, esta expresión era otra manera de hablar de santidad "hacia adentro" (interior) y "hacia afuera" (exterior). La plenitud de la vida cristiana incluye no solo lo que uno cree sinceramente en la mente y en el corazón sobre las buenas nuevas de Jesucristo, sino también cómo se practica esta fe en relación con otras personas y la comunidad en su conjunto. Para Wesley, decir que "la sola escritura tiene autoridad para la fe y la práctica de los cristianos", significa que la Escritura es la guía principal para saber cómo vivir acorde con la voluntad de Dios, cómo dirigir nuestra vida hacia una vida santa a la manera del amor perfecto de Dios.

La afirmación de la **sola Scriptura** (la sola escritura) NO significaba para Wesley que la Biblia es la autoridad **exclusiva** para guiar nuestra fe y práctica como cristianos. Mientras Wesley afirmó enérgicamente la Biblia como **primordial/principal** para definir la fe y práctica cristianas, también reconoció que hay otras fuentes que deben ser "consultadas" como medios complementarios de autoridad. Estas otras fuentes incluyen **la tradición** de la iglesia, la **razón** humana, y **la experiencia**. Estudiosos de Wesley más contemporáneos han adoptado el término "cuadrilátero" para describir el enfoque metódico de cuatro veces de Wesley a la comprensión de nuestra fe y a la práctica cristiana. Sin embargo, el término "cuadrilátero" no es utilizado por Wesley. A pesar de que no hizo uso de la palabra, era muy claro que Wesley apeló constantemente a estas cuatro guías: la escritura como principal, **complementado** por la tradición, la razón y la experiencia. Ninguno de estas tres autoridades **complementarias** (o guías) tiene prioridad sobre cualquier otra. Es la sola escritura que tiene prioridad sobre los otros tres; pero Wesley utiliza todas estas cuatro fuentes "en armonía", como los medios para guiar la fe y la práctica cristiana.

Antes de aclarar la comprensión de Wesley sobre estas tres autoridades complementarias que ayudan a iluminar la escritura (es decir, la tradición, la razón y la experiencia) Quiero hablar sobre 6 puntos breves:

Primero, frecuentemente Wesley hizo referencia a lo que él llamó los "medios de gracia". Él creía que los cristianos participan en la obra salvadora de Dios en el mundo a través de "medios de gracia" concretos. Él creía que los "medios de gracia" eran canales o formas con las que Dios transmitía la misericordia y el amor divino a las personas de forma individual y para la comunidad de fe. Estos "medios" son las formas en que las personas pueden recibir y ser partícipes de la gracia preveniente, justificante y santificante de Dios. Según Wesley algunos de los "medios de gracia" primarios son la oración, el estudio de las Escrituras, la

Cena del Señor, el ayuno y la Conferencia Cristiana (diálogo). Entre estos cinco "medios" Wesley dio fuerte énfasis a la oración, al estudio de las Escrituras y a la Cena del Señor. De estos tres, se dio mayor énfasis al estudio de las Escrituras. El fuerte énfasis de Wesley en la Biblia como la fuente principal para conocer la revelación de Dios al mundo le hizo acreedor, a él y a sus seguidores, del nombre "polilla de la Biblia" o "fanático de la Biblia".

Esto me lleva al **segundo** punto. ¿Qué entendía Wesley por "escudriñar las Escrituras"? Por "escudriñar las Escrituras" Wesley enfatizó tres aspectos: lectura de las Escrituras, meditar sobre ellas, y escuchar lo que dicen. Wesley instruyó a sus seguidores a leer la Biblia todos los días y varias veces al día, especialmente por la mañana y por la noche. Obviamente, si usted no lee la Biblia usted no ganará nada de ella. Por lo tanto, el primer paso obvio es leer la Biblia con frecuencia, todos los días, y varias veces al día.

En segundo lugar, en la lectura de la Biblia uno debe tomar tiempo para meditar sobre lo que se lee, que es abrir el corazón y la mente para recibir la comprensión y para ser transformado por la escritura, siempre poniendo atención a la forma en que el Espíritu Santo inspira tal comprensión y transformación. La meditación sobre la Palabra de Dios nos lleva a una relación más íntima con Dios, nos lleva hacia el amor de Dios, y formas una santidad interior que dirige hacia acciones de santidad exterior. Wesley puso fuerte énfasis en el poder de la escritura para transformar la vida humana.

En tercer lugar, la meditación sobre la Palabra de Dios anima nuestra escucha de lo que Dios tiene que decirnos a través de la palabra divina. En la escucha más profunda de la Palabra de Dios somos llevados a hacer una pausa y examinar nuestros corazones y nuestras vidas por lo que leemos. En la escucha más profunda de la Palabra de Dios nos volvemos más conscientes de nuestras carencias, las que somos capaces de cumplir con la voluntad bendita de Dios, y somos capaces de tomar acción para cambiar. Wesley escribió: "Entonces vas a encontrar esta palabra, siendo de verdad el poder de Dios para la salvación presente y eterna."

El **tercer** punto que quiero comentar brevemente es el fuerte énfasis de Wesley sobre la Biblia como la **revelación** principal de Dios para el mundo. Wesley se refirió con frecuencia a Dios como el "autor" de la Biblia, no queriendo decir con esto que Dios realmente escribió cada palabra, pero lo que significa que Dios es el dador de las verdades esenciales que las Escrituras transmiten. Dios, obviamente, utiliza mensajeros imperfectos para transmitir lo perfecto, la verdad divina. Wesley creía que esta revelación de la verdad de Dios en las Escrituras a veces era muy particular, por lo que Dios le dio las palabras específicas a una persona para escribir; mientras que otras veces la escritura se originó de una revelación más general, por el que una persona se inspiró en "la luz divina" que Dios puso dentro de ellos. El proceso de la revelación fue visto por Wesley como una colaboración humano-divina, en el que las facultades humanas, juicios y motivaciones están muy activos. Esta actividad

humana de compartir los mensajes de Dios permite la posibilidad de la ignorancia o de la falta de claridad por parte de los escritores de las Escrituras.

Este análisis sobre la revelación me lleva al **cuarto** punto, donde Juan Wesley considera las Escrituras como "inspirado". En cierto sentido, este punto se deriva naturalmente del punto anterior acerca de la Biblia como la revelación de la verdad de Dios; es decir, mientras que Wesley entendió la revelación en la escritura como un proceso colaborativo entre Dios y los mensajeros de Dios o los seres humanos, él afirmó claramente que la contribución de Dios es predominante. No siempre es claro que Wesley considere una manera particular, para distinguir entre las palabras de Dios y los juicios de los profetas o apóstoles bíblicos. Sin embargo, mientras que la comprensión de Wesley sobre la revelación permite una participación humana, él afirma firmemente que todo el texto bíblico es inspirado por Dios. La parte humana no obstruye la autoría divina del texto. A pesar de la participación humana en la escritura o transmisión de las Escrituras, el mensaje de Dios llega a través de una manera que hace a la Biblia verdaderamente divina.

El **quinto** punto que quiero abordar es lo que comúnmente se habla como de la **inerrancia** (también se utiliza el término **infallibilidad**). **Inerrancia** o infalibilidad se define con mayor frecuencia como "sin error"; es decir, muchos cristianos en los últimos años han sostenido la posición de que la Biblia no tiene error o falsedad. En el texto de un diario Wesley escribe: "No, si hay alguna falsedad en ese libro [la Biblia], no vino de Dios de la verdad." Sin embargo, al mismo tiempo, la palabra "infallibilidad" no aparece en escritos de Wesley. Wesley en ocasiones reconoció que la Biblia puede contener errores debido a las imperfecciones o la ignorancia o confusión humanas; pero, como ya he dicho, en razón de que Wesley creía que toda la Escritura fue inspirada por Dios, entonces, también afirmó que la verdad divina que transmite la Biblia es pura y santa.

El punto **sexto** y último que quiero hacer antes de regresar a nuestro análisis sobre la tradición, la razón y la experiencia, es la convicción de Wesley de que la escritura es **suficiente** para la salvación. En lo que se conoce como los Treinta y Nueve Artículos de Religión de la Iglesia de Inglaterra (que es el documento que define los principios básicos de la fe de la iglesia), el artículo VI establece: "La Sagrada Escritura contiene todas las cosas necesarias para la salvación." Wesley fuertemente afirmó este artículo de fe diciendo: "la escritura, por lo tanto, siendo entregada por hombres divinamente inspirados, es una regla suficiente por sí misma." Mientras Wesley nunca sugirió que la Biblia contiene todo lo que necesitamos saber sobre todos los temas del conocimiento humano, la Biblia contiene todo lo que es necesario conocer para la salvación. Esto es lo que Wesley quiere decir con la "suficiencia" de las Escrituras.

Con estos seis puntos antes mencionados en mente, quiero volver al uso de Wesley sobre la tradición, la razón y la experiencia como guías para la lectura y la comprensión de las Santas

Escrituras. Recordemos que ninguno de estos tres tiene prioridad sobre las Escrituras, y que estas tres guías mantienen el mismo peso de importancia entre sí. Es la sola escritura la primordial/principal.

En primer lugar, hablemos de **la tradición**. Wesley entendió por tradición principalmente los escritos y enseñanzas de la iglesia cristiana más antigua, de los siglos I al III (los primeros 200 a 300 años después de la muerte de Cristo), así como la doctrina y las enseñanzas de la Iglesia de Inglaterra (aunque él también incluiría todo lo demás entre esos períodos de tiempo). Por lo tanto, la tradición en la cual los cristianos tienen que prestar atención abarca cientos, incluso ahora, miles de años. El conocimiento, la sabiduría y la experiencia de muchos cristianos que vinieron antes que nosotros son muy importantes para nuestra fe-comprensión. Ciertamente, para Wesley fueron básicos para esta tradición los credos y las primeras enseñanzas de la antigüedad cristiana, que proporcionan las normas de la ortodoxia. Por ejemplo: el Credo de los Apóstoles.

Wesley pasó mucho tiempo estudiando los escritos y pensamientos de los líderes de la iglesia de los primeros siglos del cristianismo, a veces referido como "padres" de la iglesia primitiva. Un principio que Wesley heredó de estos primeros cristianos, que durante cientos de años sirvieron como guía para la interpretación de las Escrituras, era la "regla de la fe" o a veces llamada la "analogía de la fe" (un término usado por el apóstol Pablo en Romanos 12: 6). La "regla de la fe" se refiere a las enseñanzas de la iglesia primitiva que se derivaron de las Escrituras y se reflejaron en los primeros credos, la liturgia bautismal y materiales catequéticos. La "regla de la fe" recogió el sentido comunitario de la iglesia primitiva de lo que fue más central y unificador en la escritura y utilizó esos temas centrales y unificadores como una ayuda para la lectura y la comprensión de toda la Escritura. Para Wesley la "regla de la fe" se centró en cuatro temas de la salvación (soteriológicos): la corrupción del pecado, la justificación por la fe, el nuevo nacimiento, y santidad interior y exterior. Esto quiere decir que Wesley fue asistido en su comprensión de las Sagradas Escrituras por la lectura de la Biblia, manteniendo la "regla de la fe" cristiana en mente. Además de la "regla de la fe" histórica, Wesley también se guió por los compromisos teológicos de la Iglesia de Inglaterra. Wesley vio esta combinación de la antigua "regla de la fe" y las doctrinas contemporáneas de la Iglesia de Inglaterra conteniendo juntas el "tenor general" de toda la Escritura ("tenor" significa sentido o significado).

El segundo complemento de la escritura es **la razón**. La razón es la actividad intelectual humana que reflexiona sobre las verdades de la escritura, utilizando no solo el intelecto personal, sino también el conocimiento comprobado a través de las ciencias y por medio de los estudios histórico-críticos. Wesley utiliza una amplia variedad de herramientas científicas de su tiempo para estudiar la Biblia.

El hecho de que Wesley ponga énfasis en la razón humana como una herramienta o guía para la comprensión de la revelación de Dios refleja su período histórico. A partir de fines del siglo XVII surgió un movimiento cultural de los intelectuales comúnmente conocido como la Era de la Iluminación o la Edad de la Razón. Algunos de estos intelectuales, conocidos en la época de Wesley como deístas, hicieron hincapié en la razón individual y la observación como un medio para llegar a la verdad. El deísmo es la creencia de que la razón y la observación del mundo natural son suficientes para determinar la existencia de un Creador, acompañado con el rechazo de la autoridad como fuente de conocimiento religioso. Este punto de vista desafió las ideas comunes que se fundamentaban en la tradición y la fe y el conocimiento humano avanzado a través del uso del método científico. Este movimiento intelectual desafió a ciertas creencias tradicionales, puso gran énfasis en la capacidad de la razón humana, alentó la investigación racional libre, y promovió la tolerancia religiosa. Algunos de estos líderes intelectuales pusieron la autoridad de la Biblia en tela de juicio, provocando tensiones e incluso conflictos entre creyentes tradicionales de la Biblia y académicos (por ejemplo, estaba la cuestión de que si los milagros de la Biblia eran realmente milagros o tal vez "anormalidades" de la naturaleza o el producto de la imaginación humana). Para los intelectuales en la Edad de la Razón gran parte del conocimiento humano era considerado más una opinión que necesariamente algo de certeza, porque la razón era vista como siempre en proceso, con nuevas cosas para ser constantemente observadas y aprendidas.

Wesley vivió en medio de este tiempo y, a menudo caminaba entre su propia formación académica y la confianza en la razón humana; y sus puntos de vista tradicionalmente ocupados en relación con la Biblia como la revelación de la verdad de Dios. Empleó métodos científicos, pero no se desviaría de su convicción acerca de la Escritura como la autoridad principal para la fe y práctica cristianas.

Mientras que la Biblia que Wesley utilizó principalmente para la lectura, el estudio y la predicación era la versión King James (de 1611), también fue un muy buen estudiante de hebreo y griego, las lenguas originales del Antiguo y Nuevo Testamento. Wesley creía que la mejor comprensión de las Santas Escrituras podría lograrse solo mediante la lectura de las Escrituras en su lengua original. Cuando Wesley estableció escuelas para niños en Inglaterra incluso insistió en los idiomas hebreo y griego, como parte del plan de estudios.

Cuando Wesley estudió la Biblia hizo uso de diversas herramientas académicas con el fin de llegar a la más fiel comprensión de los manuscritos antiguos originales del Antiguo y Nuevo Testamento; él utilizó los más respetados libros de gramática y léxicos de hebreo y griego de su tiempo y se involucró en el trabajo de comparar las diferentes manuscritos más antiguos de los libros de la Biblia, con el fin de llegar a lo que él creía que era la mejor traducción e interpretación. Esta temprana "ciencia crítica" aplicada a la escritura se conoce como crítica textual. Además, Wesley estaba abierto a la utilización de la ciencia de la crítica

histórica, que era una herramienta académica que se utilizó durante su tiempo para analizar textos seculares para precisar la autoría, lugar y tiempo del texto, además de la exactitud de los hechos históricos. Para algunos clérigos y laicos en la Iglesia de Inglaterra, la aplicación de tales ciencias a la interpretación bíblica fue considerada ofensiva y peligrosa y una puesta en duda de la integridad de la Biblia. Wesley, sin embargo, estaba abierto a la utilización de estas herramientas de la razón humana y las empleó, junto con otras fuentes, en la escritura de sus propios comentarios bíblicos, titulado *Notas Explicativas sobre el Antiguo Testamento* y *Notas Explicativas sobre el Nuevo Testamento*.

Permítanme ofrecer un ejemplo de cómo Wesley aplicó su intelecto o razón para el estudio de la Biblia: Debido a su conocimiento de hebreo y griego, Wesley observó que algunos escritores del Nuevo Testamento no tradujeron con exactitud los pasajes que citaron del Antiguo Testamento. Reconoció que estos escritores del Nuevo Testamento no tradujeron con exactitud desde el Antiguo Testamento, ya que utilizaban la traducción griega del Antiguo Testamento para citar los pasajes, en lugar de usar el texto hebreo original (esta traducción griega del Antiguo Testamento se llama la Septuaginta). Como cualquier estudioso haría, Wesley consideró la traducción del hebreo al griego como menos fiable que el texto hebreo original.

Otro aspecto de la razón aplicada por Wesley para la comprensión de las Escrituras incluido su reconocimiento, es que los diferentes autores humanos de la Biblia articularon la revelación de la verdad de Dios a través de la especificidad (y limitaciones) de sus propias lenguas, culturas y perspectivas del mundo; además, muchos de los autores de los distintos libros de la Biblia escribieron desde sus propios estilos y destrezas literarias.

Al sostener esta posición, es evidente que Wesley aceptó un principio de "acomodación", que fue muy popular entre los intelectuales de su tiempo. En este principio se reconoció que hay lugares en las Escrituras donde el mensaje de Dios ha sido "acomodado" a la limitada capacidad intelectual de los seres humanos promedio de la antigüedad. La esencia de Dios no es plenamente comprensible para cualquier ser humano en cualquier momento y por lo tanto la divinidad de Dios a menudo escapa a la percepción humana. Esto nos ayuda a entender por qué parece que hay aparentes discrepancias entre cuestiones tales como la visión del mundo de la escritura (como en el Génesis) y los puntos de vista de la ciencia moderna. Sin embargo, Wesley afirma firmemente que a pesar de que la claridad de la escritura podría no ser siempre evidente en todos los lugares, los puntos necesarios para la salvación son muy claros. Por otra parte, la iglesia debe estar dispuesta a distinguir entre las doctrinas necesarias de la fe y otras cosas que son cuestiones de opinión y no esenciales para la salvación. No hay ninguna razón por la cual la iglesia deba romper el compañerismo o dividirse por asuntos de opinión.

A pesar de que Wesley estaba muy abierto a la utilización de las distintas herramientas académicas de su época para la interpretación de las Escrituras, nunca se apartó de afirmar que la Biblia es el libro digno de confianza de la revelación de Dios a la humanidad. Lo más importante es que Wesley centró su energía en la tarea pastoral y práctica de permitir a las personas participar de la Biblia como la guía principal para una vida santa.

La tercera fuente que ayudó a Wesley en su uso y comprensión de la Biblia fue la **experiencia**. Por experiencia Wesley se estaba refiriendo a las formas en que una persona o comunidad se encuentra con la actividad de Dios en el mundo de tal manera que la verdad bíblica se confirma aún más, o que la revelación de Dios es iluminada de manera más clara. Un ejemplo sencillo podría ser la experiencia personal de un individuo de recibir amor incondicional dentro de la comunidad de la fe de una manera que confirma para esa persona la naturaleza del amor de Dios revelado en las Escrituras.

Un objetivo central de la comprensión de Wesley de cómo la experiencia ayuda a nuestra comprensión de la Sagrada Escritura es su énfasis en la "inspiración del Espíritu Santo." Yo anteriormente señalé que Wesley cree que la Biblia es la palabra "inspirada" de Dios. En la Iglesia de la tradición litúrgica de Inglaterra había una oración llamada la *Colecta para la pureza* que iniciaba con las palabras, "Limpia los pensamientos de nuestros corazones, por la inspiración de tu Santo Espíritu, que podamos perfectamente amarte y dignamente magnificar tu santo nombre." Wesley afirma que fue la inspiración del Espíritu Santo, que guió a los autores originales de la Biblia y que es el mismo Espíritu Santo que ayuda a los lectores de la Biblia de hoy para alcanzar una verdadera comprensión para ser cambiado y empoderado por la palabra que es leída.

En sus *Notas Explicativas al Nuevo Testamento* Wesley escribió estas palabras: "El Espíritu de Dios no solo inspiró una vez a los que escribieron [la Biblia], sino que inspira continuamente y ayuda sobrenaturalmente a aquellos que leen con oración ferviente". Wesley insistió en que cuando él abre la Biblia, si encuentra algo confuso, su primer recurso es orar por ayuda divina en la comprensión. La oración es una herramienta esencial en la preparación de la lectura de la santa palabra de Dios y también una herramienta esencial para ayudar en la comprensión de la palabra; esto confirma la creencia de Wesley de que la revelación de Dios de la verdad en la Biblia no es solo una reliquia del pasado a recuperar. De hecho la revelación de Dios continúa desarrollándose y es revelada en nuevas formas, incluso en la actual lectura y procesamiento de esa palabra santa, a menudo en función de los diferentes contextos y experiencias que iluminan la verdad de Dios en formas nuevas y esclarecedoras.

En este sentido, Wesley afirmó fuertemente la necesidad de los cristianos de abrazar personalmente la Biblia como un don de Dios de la verdad salvadora, un don que debe ser alimentado por la confianza de continuar en la inspiración del Espíritu Santo. Es por esta

razón, que Wesley instruyó a sus seguidores a leer la Biblia varias veces al día, mañana y noche, y leer tanto el Antiguo como el Nuevo Testamento. Ninguna parte de la Biblia debe ser ignorada o salteada; y los mismos predicadores deben predicar de todas las porciones de las Escrituras. (Contamos con sermones que Wesley predicó de cada libro de la Biblia, con excepción de Ester, Cantar de los Cantares, Abdías, Nahum, Sofonías, Filemón y 3 Juan). Wesley rechazó la tendencia de muchos cristianos de desestimar o descuidar el Antiguo Testamento. Afirmó que el Antiguo Testamento es una parte esencial de la verdad cristiana, mientras que al mismo tiempo afirma que el Nuevo Testamento es la norma final de la fe y la práctica cristiana. El Libro de Oración Común de la Iglesia de Inglaterra ofreció un patrón de lecturas diarias de la Biblia que cubría el Antiguo Testamento una vez al año y los del Nuevo Testamento tres veces al año (con la excepción de Apocalipsis).

Incluido en la fuente de experiencia para la comprensión bíblica, Wesley incluía no solo la experiencia personal de la inspiración del Santo Espíritu de Dios, sino también la experiencia de la comunidad cristiana más amplia. Al considerar cómo el Espíritu Santo le asiste personalmente en la comprensión de las Escrituras, Wesley añade esta afirmación: "Si permanece alguna duda, consulto aquellos que tienen experiencia en las cosas de Dios, y después los escritos por el que, estando muerto, ellos todavía hablan." En otras palabras, Wesley afirma que nosotros como individuos necesitamos leer la Biblia "en conferencia" con otros cristianos. Especialmente necesitamos consultar con personas que tienen "más experiencia en las cosas de Dios." Aquí, Wesley no se refería tanto a las personas que tienen experiencia académica, sino que se está refiriendo a personas que están maduras en el carácter cristiano y tienen la fe que ayuda a la comprensión de las Escrituras. Estas son las personas cuyas vidas están menos distorsionadas por el pecado, que muestran evidencias de que viven por los frutos del Espíritu, y se nutren con el testimonio y la adoración de la comunidad cristiana. Al mismo tiempo, Wesley también reconoció que incluso las personas que están espiritualmente maduras en la fe pueden tener límites en la comprensión humana.

"Conferencia" o diálogo con otros cristianos ayuda a corregir la ignorancia y deficiencias personales que podríamos tener en nuestra lectura y comprensión de la Biblia. Dicha conferencia debería fomentar un espíritu de apertura al diálogo con los demás, reconociendo que otros podrían tener una comprensión de la verdad de Dios de la que podemos carecer. Por otra parte, en este sentido, Wesley animó a las personas a dialogar no solo con las personas que son "más como nosotros", sino más bien, buscar a aquellos que tienen diferentes concepciones de la verdad de Dios o de la interpretación bíblica. De lo contrario no tendremos la posibilidad de identificar los lugares en los que nuestra actual comprensión de algo en la escritura (por lo general compartido con las personas más cercanas a nosotros) ¡podría estar equivocada! Esta es la razón por la que Wesley invitó específicamente a quienes creían que él presentaba lecturas erróneas de la Biblia a sentarse con él para que pudieran dialogar juntos acerca de la escritura.

Salir de nuestros propios pensamientos, experiencias y sentimientos acerca de la escritura incluyó para Wesley no solo la "conferencia" con los cristianos contemporáneos a él, sino que también incluyó el aprendizaje sobre las experiencias de los cristianos de las primeras generaciones. A través de los escritos de los primeros cristianos, Wesley podía "oír" su voz y aprender de sus experiencias de fe y entendimiento de las Escrituras. Por ejemplo, una de las personas cuyos escritos Wesley a menudo leía y asimilaba era Thomas à Kempis, un cristiano del siglo XV que escribió un libro muy conocido de devociones y oraciones titulado "La Imitación de Cristo". Wesley creía que la generación actual podría ayudar a ser liberada de su cautiverio de **mal**entendidos actuales, mediante la lectura y el estudio de los escritos y experiencias de los cristianos de las primeras generaciones. Descuidar las voces de las primeras generaciones de cristianos es un error peligroso.

Un último punto en relación con el énfasis de Wesley en la experiencia como un canal para ayudar a nuestra comprensión de la Sagrada Escritura fue su estímulo para estudiar la revelación de Dios en el mundo natural, o lo que él llamó, el "libro de la naturaleza". Wesley creía que había mucho que podríamos aprender acerca de las verdades de Dios mediante la lectura de las Escrituras junto a nuestras observaciones de las revelaciones de Dios en la naturaleza. La naturaleza nos revela de una manera especial el poder, la sabiduría y la bondad de Dios.

Permítanme ofrecer un ejemplo: al principio de su vida y ministerio, Wesley habló de la salvación casi exclusivamente como un asunto personal o individual. En el prefacio de su primer volumen de sus *Sermones*, en varias ocasiones Wesley escribió estas palabras: "Yo soy un espíritu vengo de Dios y vuelvo a Dios... Quiero saber una cosa, el camino al cielo - cómo aterrizar a salvo en esa costa feliz. Dios mismo ha condescendido a enseñar el camino... Él lo ha escrito en un libro. ¡Oh dame ese libro de Dios!... Déjame ser un hombre de un solo libro".

En estas palabras que Juan Wesley escribió cuando tenía poco más de 40 años nos encontramos con un fuerte énfasis en la salvación personal. No hay duda de que Wesley puso fuerte énfasis en la necesidad de que cada persona sea salva del pecado y restaurada a la santidad de Dios. Sin embargo, descubrimos en sus últimos años de vida que el entendimiento de Wesley sobre el ámbito del trabajo de la salvación de Dios llega a expandirse más allá de la salvación personal para incluir a **toda** la creación. Esto ocurre debido al propio crecimiento intelectual de Wesley, su experiencia de la plenitud de la creación de Dios en la naturaleza y su propia inspiración espiritual. Parte de esta expansión de su comprensión de la obra de la salvación de Dios fue apoyada por las ciencias biológicas de su tiempo. Mientras que en sus primeros años se centró principalmente en el espíritu humano y la eventual unión de ese espíritu a Espíritu eterno de Dios en los cielos, en sus últimos 10 años, más o menos de vida, Wesley comenzó a hablar acerca del imaginario

bíblico de la renovación de Dios del universo **entero**; incluso proclamando que los animales participarían en la salvación final de Dios. En su sermón titulado "La Nueva Creación", que él escribió casi a los 80 años de edad, Juan Wesley afirmó que Dios desea redimir a toda la creación; insistió en que la pérdida de cualquier tipo de ser de la creación pondría en duda la perfección del Creador. Por otra parte, Wesley afirmó firmemente en sus últimos años de vida, su creencia basada en la escritura e inspirada por el Espíritu Santo: porque Dios es amor, Dios ofrece su gracia gratuita a todos los seres vivientes y Dios desea que **todos** sean salvados.

Este punto nos lleva a una guía final, todavía primaria, que Wesley empleó para dirigir su uso y comprensión de las Sagradas Escrituras. Yo creo que sería exacto decir que Wesley usó esta guía particular, más aún en sus años mayores y maduros de su vida. La guía definitiva todavía primaria es la siguiente: Wesley lee la Biblia con un "discrimen". La palabra "discrimen" se puede traducir como "lente interpretativo" - una "lente" es como la lente de las gafas a través de la cual somos capaces de ver las cosas con mayor claridad. Este "discrimen" o "lentes" que Wesley trajo a todos de su lectura de la Escritura fue su más profunda convicción (principalmente procedentes de las escrituras) sobre el carácter distintivo de la obra salvadora de Dios en la historia humana. Es esta guía especial para la interpretación bíblica que creo que podríamos decir que era lo más singular de Wesley.

Wesley deriva este "discrimen" o "lentes", a través del cual él lee la Biblia, de los temas que aparecen con más frecuencia en la Biblia. Los temas principales que se repiten una y otra vez. (La "regla o analogía de la fe", de la que hablé al principio de esta presentación, se encuentra en la parte expositiva de los "discrimen". También es descriptivo de lo que se llama el "tenor general" de la escritura; es decir, el centro del mensaje de la santa palabra de Dios). Este "discrimen", que en general es visto por Wesley como el carácter único de la obra de la salvación de Dios, está más concretamente identificado por Wesley como **perdón universal y el amor transformador de Dios**. Es decir, Wesley mantuvo la fuerte convicción, especialmente en sus años de mayor edad, que Dios desea que todos sean salvados, sin excepción; que la gracia de Dios es ofrecida gratuitamente a todos (que Dios ofrece la posibilidad de salvación eterna a todos los seres humanos) y que la meta de Dios es que todos puedan responder al amor de Dios y vivir vidas transformadas de amor a Dios y al prójimo. Este "discrimen" es el corazón de lo que debería definir y dirigir la misión de la iglesia en el mundo.

Wesley invocó el Salmo 145, versículo 9, como un resumen favorito de su convicción de que toda la Escritura afirma el interés salvífico de Dios para todas las personas - el versículo 9 dice: " El Señor es amoroso con cada persona y su misericordia está sobre todas sus obras."

Otra Escritura que capturó el corazón del "discrimen" a través del cual Wesley vio toda la Biblia es Primera de Corintios, capítulo 13 (el "capítulo del amor" del apóstol Pablo), Mateo

capítulos 5-7 (El Sermón de la Montaña), y gran parte de la Primera Epístola de Juan (especialmente I Juan 4:19 que dice: "nosotros amamos a Dios porque él nos amó primero").

(Este es un ejemplo de la naturaleza confusa de la escritura en lugares donde uno necesita entender la Biblia a través del "discrimen" o tenor general de la Escritura y no por cualquier historia o detalle en la Escritura: "Amé a Jacob y a Esaú aborrecí" (Romanos 9:13) (Malaquías 1: 2-3). ¿Cómo podría Dios "aborrecer" a alguien? Dios es amor. El "discrimen" de la escritura que declara a Dios como "amor" lleva mucho más peso o importancia que cualquier simple versículo o declaración bíblica).

En resumen, Wesley cada vez más y conscientemente leía toda la Biblia a la luz de la profunda convicción de que Dios está presente en el **trabajo seguro** del Espíritu Santo tanto para perdonar, así como para transformar a todos los que responden a la invitación de Dios y el empoderamiento de amor - - ¡y TODOS pueden responder! Esta convicción no fue algo que Wesley pensó que estaba imponiendo sobre la Escritura. Estaba convencido de que era el mensaje más central y claro de la Escritura: que Cristo murió por todos y que por medio de Cristo, Dios busca salvar y transformar TODO en perfecto amor. Con este fuerte énfasis en la gran anchura (amplitud) de la misericordia salvífica de Dios, especialmente en sus últimos años de vida, Wesley había superado claramente la lectura de las Escrituras que se centraba principalmente en la "salvación personal" y había llegado a abrazar la esperanza cristiana de una manera muy universal, comunitaria y cósmica.

En conclusión, sugiero de nuevo que es este "discrimen" el que debe guiar la misión de la iglesia cristiana en todo momento: a amar como Dios nos ama al extender la misericordia de Dios y la gracia salvadora a toda persona sin excepción; e incluir en nuestro trabajo del ministerio todos los aspectos de la buena creación de Dios, reconociendo que la obra redentora de Cristo no es solo para la humanidad, sino para toda la creación.